



## Una escuela para Liberia

**D**ARLINGTON TEAH CRECIÓ EN UNA iglesia cristiana en la que su padre era diácono y su madre se dedicaba a orar por los enfermos. Su madre era una mujer muy consagrada, pero su padre no estaba tan comprometido con la iglesia. Él pertenecía a una sociedad secreta, y cuando Darlington cumplió siete años, lo invitó a unirse a ella.

–Hijo, tu bisabuelo y otros antepasados tuyos eran miembros de esta sociedad secreta –le dijo–. Tu deber es unirse a ella para que ocupes mi lugar cuando yo muera.

Pero Darlington no estaba interesado en unirse a aquella sociedad secreta, porque sabía que adoraba a los muertos.

Cada cierto tiempo, el padre de Darlington caminaba más de cuatro horas, desde su pueblo hasta las montañas, para orar y ofrecer sacrificios a sus antepasados. Cuando llegaba la época de la siembra, oraba así: “Oh, antepasados, venimos ante ustedes hoy porque vamos a sembrar la tierra y queremos tener una buena cosecha”. Cuando la madre de Darlington estaba embarazada, él oraba: “Oh, antepasados, venimos ante ustedes hoy para presentarles a este bebé, de manera que todo salga bien”. Si alguien estaba enfermo, oraba: “Oh antepasados, venimos ante ustedes hoy para que cese esta enfermedad que afecta a nuestro pueblo”.

Cada vez que el padre de Darlington “visitaba” a sus antepasados, sacrificaba un pollo y lo acompañaba de arroz blanco, dejando el plato en el suelo antes de regresar a su casa. Cuando volvía a buscar el plato, si la comida ya no estaba, él creía que era porque sus antepasados habían oído sus oraciones.

Darlington no tuvo otra alternativa que unirse a la sociedad secreta, ya que no podía decirle que no a su padre; pero su madre se negó rotundamente. Por eso, cuando el padre de Darlington se preparaba para ir a las montañas, ella se llevaba al niño a otro lugar.

–Quiero que el niño sea cristiano –le decía a su esposo antes de irse.

Sin embargo, aunque Darlington asistía a la iglesia todos los domingos, seguía sin entender la Biblia.

Un día, cuando ya Darlington era joven, un evangelista de la Iglesia Adventista fue a su aldea y comenzó a predicar sobre el sábado. Darlington leyó por primera vez en la Biblia los textos que hablan del sábado, y decidió preguntarle al pastor de su iglesia cuál era el verdadero día de reposo, el sábado o el domingo. Su pastor no pudo mostrarle ningún versículo de la Biblia que apoyara el domingo como día de reposo.

–Hijo mío, el séptimo día bíblico es el sábado –le dijo el pastor–. Pero nosotros adoramos en domingo para honrar la resurrección de Cristo.

Darlington quería obedecer la Biblia, así que decidió bautizarse en la Iglesia Adventista. Su padre no estaba satisfecho con la decisión, porque sabía que significaba que su hijo nunca adoraría a sus antepasados; pero su madre estaba feliz porque sabía que su hijo amaba a Dios.

En el corazón de Darlington surgió el anhelo de ser pastor y comenzó a pedirle a Dios que lo ayudara, pues no hay seminario adventista en Liberia, por lo que tendría que viajar a Ghana o a Nigeria para poder estudiar Teología. Él sabía que sus padres no tenían dinero para ayudarlo a

## CÁPSULA INFORMATIVA

- Liberia forma parte de la Unión Africana Centro-Occidental de los Adventistas del Séptimo Día. Cuenta con 21.851 miembros que se reúnen en las 75 iglesias existentes en todo el país. En Liberia habitan más de 4.854.000 personas, lo que quiere decir que hay 222 habitantes por cada miembro de iglesia.
- El 30 de abril de 1930 se bautizaron los primeros cuatro adventistas del país. Entre ellos estaba Willie Helbig, que luego se convertiría en el primer pastor ordenado de Liberia.
- La sede de la Misión del Sureste de Liberia se encuentra en la calle Tubman, en la ciudad de Buchanan, llamada así en honor a Harriet Tubman (1822-1913), una abolicionista de los Estados Unidos. Nacida en esclavitud, Tubman escapó y organizó trece misiones para rescatar a setenta esclavos, familiares y amigos esclavizados, utilizando la red de activistas antiesclavistas y de hogares seguros conocida en ese entonces como el ferrocarril subterráneo.
- El 85 % de la población de Liberia es cristiana, y el 12 % musulmana.
- Solo el 0.5 % de la población practica las religiones indígenas tradicionales y el 0.4 % asegura no tener ninguna religión. Sin embargo, la “gran mayoría” de los liberianos cree que existe un mundo sobrenatural de espíritus ancestrales que influyen en la vida diaria.
- Debido a su estrecha relación con Estados Unidos, Liberia ha producido durante años edredones con influencia norteamericana. Los ex esclavos estadounidenses que emigraron a Liberia trajeron consigo habilidades para la costura y técnicas de acolchado. Por esta razón, todos los grupos étnicos liberianos hacen edredones, aunque hoy en día no es tan popular como lo era en el siglo XIX.

pagar sus estudios, así que comenzó a trabajar arduamente para ahorrar el dinero de la matrícula, pero la guerra civil interrumpió sus esfuerzos. En el año 1990 Darlington ingresó a la política y fue elegido miembro del parlamento de su país.

En ese momento, pensó: “Tal vez no pueda ahorrar dinero suficiente para ir a estudiar Teología en el extranjero, pero puedo intentar fundar un seminario adventista en Liberia para que otros jóvenes puedan estudiar aquí”.

Un año después de ser elegido miembro del parlamento, Darlington propuso un proyecto de ley para crear la Universidad Adventista de África Occidental en Monrovia, la capital de Liberia. Luego de estar seis años en el parlamento, renunció a su cargo debido a la fuerte presión que recibía para que aceptara sobornos y se uniera a sociedades secretas. Fue entonces cuando decidió matricularse en la universidad adventista como estudiante de Teología.

Hoy, Darlington es pastor y presidente de la Misión del Sureste de Liberia, donde irán a parar parte de las ofrendas del decimotercer sábado de este trimestre, con el propósito de construir una escuela primaria en la ciudad de Buchanan.

“Estoy muy agradecido al Señor por haberme llamado a trabajar en su servicio, preparando las almas para su pronta venida”, dice Darlington.

Sus generosas ofrendas de este decimotercer sábado ayudarán a construir una escuela en Buchanan, en el lugar donde se encontraba antes una escuela que fue destruida durante la guerra civil de Liberia.

## CONSEJOS PARA ESTA HISTORIA:

- Juntos, pueden ver a Darlington en un video [en inglés] en YouTube, en el siguiente enlace: [bit.ly/Darlington-Teah](https://bit.ly/Darlington-Teah).
- Descarguen fotos en Facebook ([bit.ly/fb-mq](https://bit.ly/fb-mq)) o en el banco de datos ADAMS ([bit.ly/school-for-liberia](https://bit.ly/school-for-liberia)).
- También los futuros proyectos del decimotercer sábado: [bit.ly/WAD-2020](https://bit.ly/WAD-2020).